

El atletismo internacional y los valores españoles



Risago



Egido

La participación nacional

en el Cross de las

Diez Naciones

España va haciendo cada vez más frecuentes salidas hacia el atletismo internacional. No importa que la derrota sea el fruto recogido al comienzo para quien, como España, está aún en los balbuces de lo que puede ser en el mañana su gran legión atlética. La derrota es necesaria y conveniente a veces como enseñanza, y es el fracaso donde mejor se reemplazan en ocasiones los ánimos de los futuros campeones.

Nuestro atletismo nacional ha acudido a dos importantes pruebas de la más alta envergadura europea: el llamado «Cross de las Diez Naciones», celebrado en Londres, y el organizado por *Le Petit Parisien* en París.

Nuestra representación ha estado formada en ambas por los vizcaínos Peña y Oyabide, el guipuzcoano Egido, el andaluz Puchón y los castellanos Risago y Ramos. Han faltado los catalanes que, usando menos, hubiesen completado la verdadera representación nacional.

Con una mejor clasificación en París que en Londres, los atletas españoles no hicieron tampoco en la capital de Francia la marca que, por recientes resultados en el país, esperaba la afición nacional. Esto no quiere decir tampoco que el mal éxito alcanzado obligue a una rectificación en cuanto a salidas a pruebas de la importancia de las apuntadas. Ya dejemos la gran enseñanza que a veces lleva consigo la derrota. Con disciplina, con entusiasmo, con aquellas ayudas que en ningún país se niegan al atletismo, nuestros *crusmansi* modestos de hoy pueden llegar en un mañana próximo a convertirse en verdaderos valores del *cross* internacional.

Para conseguir finalidad tan halagadora, unir esfuerzos y unar voluntades es lo necesario y lo primero.



El *cross*



Peña



Oyabide



Ramos